

ESQUIPULAS OBLIGA A UNA NUEVA AGENDA POLITICA Y SOCIOECONOMICA*

Fidel Chávez Mena
Partido Demócrata Cristiano (PDC)

1. Antecedentes, contenidos y cumplimientos

A mí me tocó participar en Guatemala, acompañando al presidente Duarte, en la comitiva oficial que negoció previamente el documento de Esquipulas II y en su firma. Tengo muy presente que fue un acto muy emocionante. Cuando se firmaba el documento, y después en el *Te Deum* en la catedral una persona que nos acompañaba dijo, después de escuchar su lectura con mucho detenimiento: "Caramba, parece este documento como si fuera la nueva independencia, la nueva acta de independencia de Centroamérica." Participar en la elaboración de este documento me produjo una fuerte emoción, porque los cinco presidentes de Centroamérica, los cinco gobiernos de Centroamérica estaban marcando una pauta distinta en el proceso histórico de la región.

Esquipulas II es un poco la culminación de todo un proceso, iniciado en reuniones bilaterales en las cuales, por razones puramente circunstanciales de trabajo, me tocó participar cuando fui canciller de la república entre 1980 y 1984. Recuerdo que, cuando en 1980 iniciamos las reuniones de cancilleres, tuvimos una reunión en septiembre de 1980, en Tegucigalpa, en la cual se explicaba ampliamente que Centroamérica estaba llegando a un nivel de madurez política, es decir, que los países centroamericanos deberíamos de ser los propios gestores de nuestras decisiones históricas, así como también deberíamos de buscar una solución centroamericana para los centroamericanos.

En esas reuniones de cancilleres se habló de estimular la búsqueda de proyectos políticos dentro de marcos democráticos en cada uno de los países centroamericanos. Luego surgió un movimiento al cual se le dio en llamar "la comunidad democrática centroamericana." Este movimiento trataba de buscar una vinculación entre las dimensiones sociales, políticas, económicas, y de seguridad en la región. Hubo varias reuniones multilaterales en Centroamérica hasta llegar al inicio del Grupo de Contadora. Me tocó participar en el acta de fundación de Contadora. Recuerdo una serie de debates en la primera reunión de Contadora. Los cuatro países de Centroamérica, El Salvador, Costa Rica, Guatemala y Honduras mantenían la posición de que el problema debía discutirse multilateralmente y, en cambio, Nicaragua sostenía la tesis de que el problema debía discutirse bilateralmente; Nicaragua tenía problemas bilaterales de distintas dimensiones y naturalezas con cada uno de los países de Centroamérica y, por lo tanto, no era posible entrar a una discusión multilateral del problema en Centroamérica.

El Grupo de Contadora en ese momento, como grupo que se iniciaba y que iba a dar nacimiento al proceso de Contadora, tenía sus dificultades. Por eso fue necesario tratar ambos problemas simultáneamente.

Esto me recuerda la dificultad que tuvimos recientemente en Caracas en la integración y en el comienzo del trabajo de las Comisiones I y II para el diálogo con el FMLN-FDR, como resultado de los acuerdos tomados en la nunciatura el 5 y el 6 de

* Conferencia pronunciada en la Cátedra universitaria de realidad nacional el 1 de diciembre de 1987.

Esquipulas representa un esfuerzo para evitar pasar de un escenario prebélico a otro bélico.

octubre. Se discutió por dónde comenzar si por el cese del fuego o por los otros temas de Esquipulas II; o bien se discutían ambos temas simultáneamente y se integraban, o se ponían a trabajar las dos comisiones en forma simultánea.

Volviendo al tema de Contadora, ésta tuvo una serie de dificultades de procedimiento y en las negociaciones. Luego surgieron los problemas al tratar de la formulación de los 21 puntos, o sea, del marco de objetivos de Contadora, y de las normas de ejecución para la aplicación de esos puntos. El tema se debatió en la Organización de Estados Americanos y en la Organización de Naciones Unidas. El documento Esquipulas II fue una consecuencia de estas etapas y de la primera reunión de presidentes de Centroamérica, convocada por el presidente de Guatemala en Esquipulas. Estos son los antecedentes de Esquipulas II, documento firmado en Guatemala el 7 de agosto de este año.

Estos antecedentes se desarrollaron en un escenario pre-bélico en el cual existen grupos irregulares, grupos insurgentes, los alzados en armas con apoyos internos y externos. Estos grupos irregulares e insurgentes que crearon el escenario prebélico mostraban claramente el riesgo de generalizar el conflicto armado.

Esquipulas II, dentro de estos antecedentes y dado este escenario, representa un refuerzo centroamericano para evitar justamente que se pase de este escenario pre-bélico al escenario bélico. Esquipulas II es un instrumento para avanzar precisamente hacia lo que podríamos ir llamando un escenario de un camino hacia la paz.

En el plano internacional, Esquipulas II es un esfuerzo para ir alejando el conflicto internacional este-oeste, evitando que Centroamérica sea parte de este conflicto. Al menos, es un intento serio de los cinco presidentes de Centroamérica.

Otro elemento importante en Esquipulas II es que reconoce la complejidad y profundidad de la crisis centroamericana, así como también, de una u otra manera, llega a superar y a hacer avanzar el proceso para lograr la paz cuando Contadora ya era un proceso superado. Lo mismo puede decirse del Grupo de Apoyo. Esquipulas reconoce la interrelación de las dimensiones sociales, políticas, económicas y militares. El concepto de simultaneidad que presenta el documento también merece ser destacado, así como también el ir buscando una solución más integral al problema de la región.

Dentro de este marco del documento de Esquipulas II hay, a mi juicio, y lo quiero decir con

toda claridad, como una consecuencia de los conceptos y de los principios del documento, un elemento importante y necesario de destacar para el camino hacia la paz, la deslegitimación de las fuerzas irregulares e insurgentes en Centroamérica. Asimismo confirma el sistema democrático como una solución política y como un instrumento necesario para avanzar hacia ese escenario de la paz y hacia una paz duradera y firme, tal como lo afirma el documento de Esquipulas II.

Esquipulas II tiene la virtud de establecer mecanismos que busquen racionalizar el problema político. La amnistía, el cese del fuego, la democratización, el diálogo, la libertad de expresión, todo este conjunto de medidas contribuyen a crear un marco político democrático para solucionar los problemas económicos y sociales.

No hay duda que Nicaragua y El Salvador son los países con mayores dificultades para avanzar en el desarrollo de los principios de Esquipulas II. En ese orden, con toda honestidad creo que El Salvador ha hecho y sigue haciendo grandes esfuerzos para ir avanzando en el cumplimiento de los acuerdos de Esquipulas II. Nicaragua, por su parte, ha aceptado, al menos formalmente, un proceso interno de democratización, pero habrá que ver si este proceso se desarrolla efectivamente. Se ha reiniciado el diálogo con la Iglesia católica y el gobierno sandinista ha concedido una amnistía, ha abierto *La Prensa* y ha hecho otros intentos para iniciar un diálogo político con su oposición; asimismo ha designado a un mediador en el conflicto con los contras y se han presentado ofertas y contra-ofertas tanto por parte del gobierno sandinista como de los contras. Este diálogo todavía no ha cristalizado, pero la existencia de un mediador abre la posibilidad de que este proceso pueda iniciarse.

De todas formas, antes de Esquipulas II no había nada de esto. En El Salvador se confirmó la existencia del proceso democrático, el cual con grandes dificultades y con grandes dolores se ha iniciado hasta convertirse en un hecho de la realidad política de este país.

En segundo lugar, Esquipulas II permitió retomar el diálogo que se había discontinuado con el FDR-FMLN, y así surgió el diálogo en la nunciatura y en Caracas. Lamento que el FMLN haya roto el diálogo en la ciudad de México después de los acuerdos de Caracas. Me parece que el haber llegado a la creación de dos comisiones, la del cese del fuego y la de otros temas de Esquipulas II, y el haber iniciado los debates en Caracas para conti-



nuarlos en México, exigía continuar. Me parece un error político del FMLN haber roto el diálogo y no haber permitido que continuáramos el debate en la ciudad de México.

No hay duda que Esquipulas II abre nuevos espacios políticos, pero hay que advertir que esto es posible sólo si ambas partes aceptan participar. Ambas partes tienen igualmente su mérito en la apertura de estos espacios políticos.

Esquipulas II ha potenciado medidas democratizadoras en el país como amplia amnistía, la amplia libertad de expresión y los reinicios del diálogo interno. Se ha iniciado el regreso y la reubicación de los refugiados. Un tema que verdaderamente es de lo más agobiante y difícil, por lo que tiene de reintegración nacional. Dentro de esto es muy importante destacar el retorno de muchos políticos, quienes, por diversas razones, se hallaban fuera del país. Entre ellos se destaca la importancia del regreso del Dr. Ungo y del Dr. Zamora, miembros del FDR. Ahora tienen la posibilidad de incorporarse al proceso democrático. Por otro lado han aumentado, y esto hemos tenido oportunidad de verlo también, la legitimidad y los apoyos internacionales al gobierno. Se han dado nuevos apoyos y se han consolidado los antiguos. Esquipulas II en su conjunto ha ido recibiendo el apoyo internacional como pocos documentos en la historia del mundo.

2. Proyectos políticos

En Centroamérica hay dos proyectos políticos: un proyecto político de carácter democrático occidental, el cual busca cambios políticos, sociales y

económicos dentro de un contexto de libertad civil y de procesos o eventos electorales. En El Salvador, este proyecto democrático occidental se inició en 1982. La junta de gobierno de entonces pensaba que para avanzar el proceso de la paz era necesario erradicar las causas que generaron el conflicto. Obviamente, esas causas generadoras del conflicto son políticas y sociales. La falta de una democracia y los problemas sociales y económicos son la raíz fundamental del conflicto en el país. Por lo tanto, este proyecto político trata de remover esas causas generadoras del conflicto.

Este proyecto fue recibiendo progresivamente y ahora de una manera mucho más clara y mucho más sostenida, apoyo internacional, de Estados Unidos, de los países democráticos occidentales, así como también de los países que forman el Grupo de Contadora, y de los países de América del Sur, especialmente de los países del Grupo de Apoyo.

El otro proyecto es de inspiración marxista-leninista; también busca cambios políticos, económicos y sociales, pero dentro de restricciones a las libertades civiles y sin subrayar especialmente los eventos electorales. Este proyecto a su vez ha recibido apoyo y recibe apoyo. Nicaragua recibe apoyo de países como la Unión Soviética y los del bloque oriental. La existencia de estos dos proyectos nos lleva a considerar que en Centroamérica está planteada la sobrevivencia de ambos proyectos. El fondo del problema radica en la población que los apoya.

Dada la base de la realidad política y de la naturaleza de las vinculaciones existentes entre Nicaragua y los países llamados del bloque socialista, y dada la naturaleza de las vinculaciones entre Estados Unidos y el resto de los países de Centroamérica, ambos proyectos son excluyentes.

Resulta sumamente difícil que ambos proyectos puedan coexistir. Por qué podría pensarse que los dos proyectos podrían coexistir. En el marco de Esquipulas II cabe esa coexistencia. Pero no es cualquier coexistencia. Habría ciertas prohibiciones. Nicaragua aceptó los principios y los términos contenidos en Esquipulas II. E igualmente aceptó los conceptos de una democracia pluralista y participativa. Esto nos indica que, políticamente hablando, se puede avanzar en el escenario de la paz, si Nicaragua flexibiliza su actual modelo, si modifica la naturaleza de sus vinculaciones internacionales y si busca un modelo alternativo, que de alguna manera vaya eliminando posibles elementos estrictamente leninistas. Nicaragua debe buscar un modelo más democrático, más centroamericano, y que responda a los principios establecidos dentro del marco de Esquipulas II.

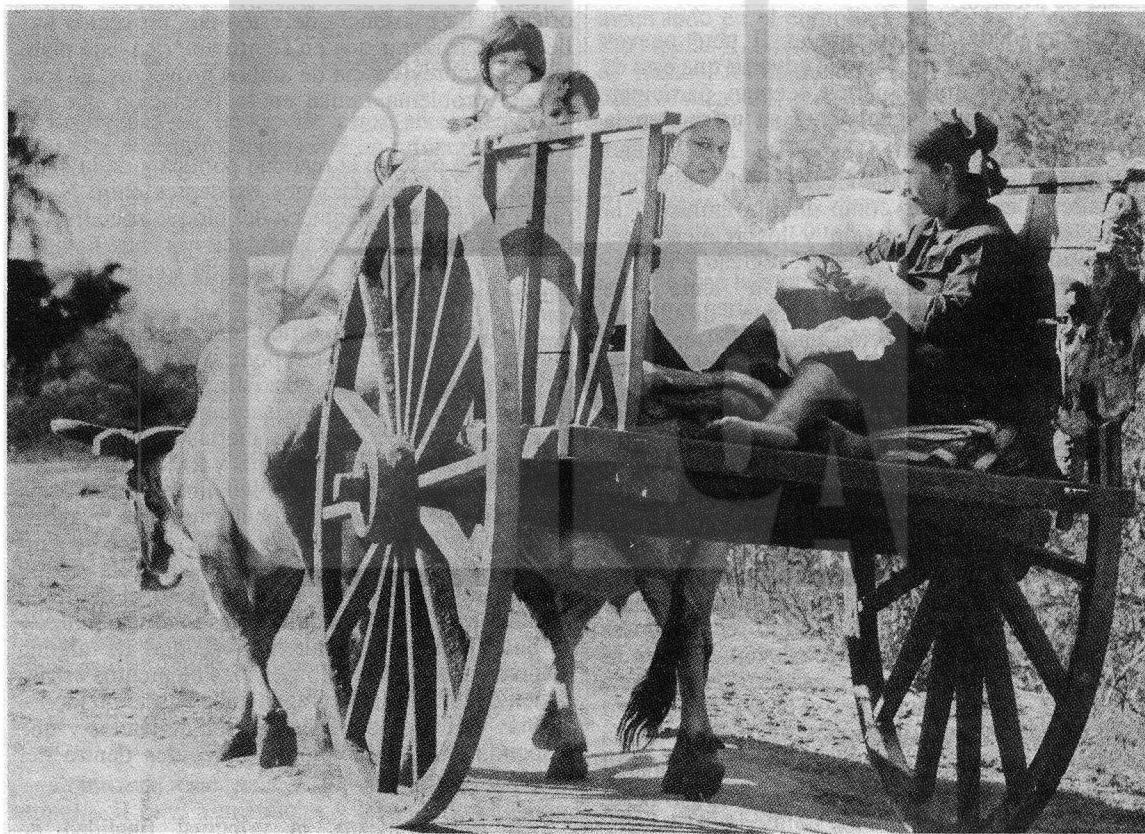
En este contexto, la principal finalidad de

Esquipulas II es superar el marco de condiciones existentes en el escenario pre-bélico para abrir un escenario de la paz, pero un escenario de la paz donde los procesos democráticos se vayan a constituir en los mecanismos políticos de solución a los conflictos. En Esquipulas II se propone un proyecto democrático más vinculado al modelo democrático occidental.

En El Salvador, en cambio, se ha cumplido con los principios de Esquipulas II, los cuales están presentes en el plan general del gobierno, el camino hacia la paz. Más aún, mucho de lo que se propone en Esquipulas II ya se estaba realizando y se está realizando en El Salvador. Estos también son datos de la realidad. En El Salvador hay una amplia libertad irrestricta de expresión oral y escrita. Este es uno de los puntos fundamentales que señala Esquipulas II. Se han creado nuevos espacios y nuevos partidos políticos de distinto signo ideológico. Hay apertura de espacios para la oposición política de izquierda, reconociendo que en estos momentos existe lo que podríamos llamar una posición política de izquierda legal y una posición de izquierda no legal. Hay un retorno de personas y de personalidades políticas, quienes se encontraban fuera del país desde hace más de dos años. Hay un

regreso de refugiados. Eventos de esta naturaleza, la Cátedra universitaria de realidad nacional, donde se debaten ampliamente los problemas nacionales con toda libertad y con toda capacidad de expresión, eran anteriores a Esquipulas. Y no hay duda que eventos como éste de la UCA y otros que se han realizado en otras instituciones y en otros organismos han ido creando una conciencia nacional que ha ido potenciando un mayor debate sobre los asuntos políticos en el país. Eso ha contribuido a consolidar el proceso democrático. El gobierno y su delegación firmaron Esquipulas II, no porque abriera nuevos espacios políticos, sino porque a nuestro juicio contribuía a potenciar algo que se estaba realizando en el país. Esquipulas sólo creó y posibilitó nuevos cauces y caminos de realización en materia política. Vino a estimular los esfuerzos de pacificación ya iniciados anteriormente por el gobierno. De aquí, entonces, que el gobierno, y en esto ha sido muy claro y muy concreto, ha dado un apoyo absoluto al documento de Esquipulas II.

Los conceptos de Esquipulas II son congruentes con el proyecto político que se ha iniciado en este país, impulsado por el gobierno y por el Partido Demócrata Cristiano. Estos conceptos están en el plan general de gobierno y en el proyecto político



iniciado con la junta revolucionaria de gobierno.

En este proceso ha habido grandes avances políticos. Así como también hay grandes dificultades. Pero lo importante es que en el balance general hay más elementos positivos que negativos. No niego la existencia de problemas, no niego la existencia de dificultades en la solución de muchos de estos problemas, pero no hay duda de que ha habido un sacrificio real del pueblo y de todos los agentes económicos y sociales de este país para impulsar este proceso democrático. En este sentido, Esquipulas II, más que plazos y más que fechas, lo que tiene de importante son sus metas.

Esquipulas II ha tenido obstáculos. No hay duda. Y no hay duda porque sus obstáculos han sido principalmente de carácter ideológico y de carácter político. En Centroamérica existen fuerzas que se oponen a la realización de Esquipulas II. Unos por retornar al pasado y otros por querer imponer por la fuerza un proyecto político. En esto ha habido una dificultad. También ha habido obstáculos de carácter internacional. No obstante, amplios sectores del país y amplios sectores en Centroamérica, han tratado de aplicar los acuerdos, anteponiendo intereses particulares a los nacionales y centroamericanos.

Además, es evidente que Esquipulas II es un concepto, un acuerdo de voluntades que ha brotado de un respaldo internacional unánime. No ha habido foro internacional, organismo internacional donde Esquipulas II no haya sido respaldado. Por todos esos hechos Esquipulas II ha caminado, superando muchos de los obstáculos que se le han presentado. Lo importante es que vaya logrando sus metas. Para eso es importante no solamente darle un apoyo formal, sino que implica un compromiso de trabajar por unas mayorías o por los intereses de las mayorías populares, y especialmente en algo que hemos venido señalando y reiterando en varias oportunidades: la necesidad de ir avanzando en la solución de lo que, a mi juicio, es el problema principal en este país: la pobreza física.

Esquipulas II es un proceso que debe continuar por la validez de sus conceptos y por la legitimidad de sus metas. Estoy convencido que sus conceptos son válidos y que sus metas son legítimas. Y por lo mismo, es necesario hacer que Esquipulas II continúe. Y necesitamos avanzar más en la aplicación de aspectos tan importantes como el cese de las hostilidades, el punto dos que señala Esquipulas II, porque no hay dudas, y de acuerdo a lo que señala este mismo documento, que si no existe un cese de hostilidades y no existe paz es muy difícil avanzar en una plena democracia dentro de un marco de justicia social en este país.

Esquipulas II tiene problemas. Al fin y al cabo es una creación humana. Imperfecta, pero per-

fectible. Y dentro de esto Esquipulas II debe irse perfeccionando y hay que irlo perfeccionando en su desarrollo y aplicación. Esto requiere revisiones y ajustes. Pese a ello lo importante es que sus metas se mantengan, que sean permanentes y que se busquen los instrumentos más adecuados para su realización.

Si bien Esquipulas II tiene la virtud de ser un acuerdo de las voluntades de cinco presidentes que está buscando cómo aliviar y dar por terminado el conflicto, tenemos que ser muy conscientes de que Esquipulas II no garantiza por sí mismo la solución de todos los problemas y conflictos en el país y en Centroamérica.

Al terminar los plazos de Esquipulas II alguien podría decir "ya viene la paz," a partir del 5 de enero, o del 7 de enero. Se solucionaron los problemas económicos y sociales, ya no habrá guerra en Centroamérica. Obviamente eso no va a ser así, porque el problema de Centroamérica es un problema muy complejo y porque la solución de la crisis centroamericana hay que pensarla en términos de proceso, de soluciones graduales y parciales, que permitan ir avanzando en la realización de las metas hacia la paz y el desarrollo.

Si consideramos Esquipulas como un simple documento con un plazo, obviamente no va a lograr absolutamente nada. No se le puede, por tanto, exigir a Esquipulas II lo que en la práctica no se puede realizar. Esquipulas II puede terminar en su formalidad, los presidentes podrían declarar inválido este documento. Pero Esquipulas II no es un simple documento. Lo importante son sus conceptos, sus principios y como dije anteriormente, las voluntades políticas que están expresadas en él.

Por todas esas razones, también me parece necesario subrayar algo que dije anteriormente, y que es consecuencia de la forma como estoy presentando Esquipulas II. La lucha armada está deslegitimada en Centroamérica. Esquipulas II la deslegitima. Y lo hace tanto para las fuerzas irregulares, como se han dado en llamar, como para los insurgentes. Lo que legitima, Esquipulas II es un concepto muy preciso. Legitima la existencia de los gobiernos centroamericanos. Legitima los marcos constitucionales de los gobiernos. Legitima la existencia de juegos políticos de carácter democrático en Centroamérica, la existencia de una solución política de carácter democrático, participativa y pluralista, en la cual las elecciones sean precisamente el mecanismo de la alternabilidad en el gobierno. Se trata, pues, de impulsar y dar plena vigencia a la democracia en Centroamérica. Y ese es el objetivo y la meta principal de Esquipulas II.

Si es importante impulsar la democracia en Centroamérica, es necesario estimularla en El Salvador. Esquipulas II confirma el proceso demo-

Lo importante son los conceptos de Esquipulas y las voluntades políticas expresadas en él, en especial la de democracia occidental.

crático salvadoreño. ¿Qué habría que hacer? Seguir avanzando en este proceso democrático en El Salvador, dentro del marco de Esquipulas II. Me parece importante señalar esta noche que estoy convencido de la necesidad de que vayamos impulsando progresivamente la democratización de los movimientos sindicales y políticos en este país. Hay que democratizarlos internamente, tanto en la toma de sus decisiones como en la forma de elegir a sus autoridades y a sus representantes. La democratización de los movimientos gremiales y la democratización de los movimientos políticos es importante para seguir avanzando en la contribución a la democratización del país en general.

En segundo lugar, a mí me parece que es necesario distinguir los modos de hacer política en cada sector según su naturaleza. Es diferente la política gremial de la universitaria y ambas de la de los partidos políticos. Cada uno debe actuar de acuerdo a su naturaleza y especificidad, contribuyendo a la generación y a la realización del bien común. No hay que mezclar una cosa con la otra. La época, y en esto creo que hemos tenido una experiencia muy dolorosa, de la acción política encaminada a la radicalización de las masas, así como también la insurrección armada está siendo superada.

3. Nueva agenda política y socio-económica

Todo esto nos debe llevar a promocionar una conducta democrática, que posibilite un mayor nivel de conciencia. Quisiera finalizar estas palabras, señalando que, francamente, como político, como funcionario de gobierno, y como profesional me preocupa. He visto a distintos grupos políticos, y he escuchado a distintos sectores hablar sobre los problemas nacionales, pero nadie se ha puesto a trabajar seriamente en la elaboración de proyectos que nos permitan ir avanzando en su solución. Esquipulas II, dentro de sus metas, nos da justamente la posibilidad de pensar en una gran agenda, en una nueva agenda política y económico-social, que considero primordial para el país.

Actualmente un grupo de profesionales está trabajando en ocho proyectos con mucho entusiasmo y con mucha dedicación: un proyecto de paz que ahora tiene que tomar en cuenta los cambios dados en el juego internacional y los cambios que de hecho está introduciendo Esquipulas II. Hay aspectos muy importantes que considerar en este proyecto de paz, como es la profundización y la ampliación del proceso democrático. Un diálogo sobre las nuevas bases del contexto internacional y

nacional.

El segundo proyecto va orientado a la despolarización. Este país necesita despolarizarse para conseguir mayores niveles de consenso y de unidad nacional. La cultura democrática es importante. Esto requiere una política nacional de distensión y un concepto más amplio de participación, sobre todo en el área educativa habrá mucho que hacer en favor de una auténtica cultura democrática en El Salvador. Además trabajamos en un proyecto de reforma administrativa del Estado que adecue una nueva institucionalidad al nuevo orden y al nuevo concepto nacional existente; en un proyecto de reforma al sistema de seguridad social; un proyecto de desarrollo económico, que tome en cuenta las medidas de corto y de mediano plazo, vinculadas al largo plazo. Es preciso formular un programa de desarrollo económico a largo plazo. Existen programas económicos de soluciones para el mediano y para el corto plazo, pero es necesario formular claramente los puntos fundamentales de una nueva agenda económica para reactivar e impulsar en un corto plazo la economía, pero vinculada a un concepto diferente de desarrollo económico.

Asimismo trabajamos en un proyecto de relaciones internacionales con los países centroamericanos. No hay duda de que después de Esquipulas II se deben hacer modificaciones sustanciales y de que el país va a necesitar nuevos planteamientos en sus relaciones con Nicaragua, así como también con Honduras sobre todo después de la firma del tratado de paz en 1980 y de lo que pueda resultar de la sentencia en materia de límites de la Corte Internacional de Justicia.

Estamos trabajando en un nuevo programa de integración económica centroamericana, otra cuestión que está tocando las puertas con una gran urgencia en Centroamérica. Es necesario potenciar el parlamento centroamericano, tal como lo señala Esquipulas II. Este parlamento es muy importante para las relaciones de los países centroamericanos.

Se impone revisar la política exterior salvadoreña con Europa occidental, Estados Unidos, y América Latina en orden a la cooperación económica y técnica, las relaciones diplomáticas y comerciales, y algo que es importante, la canalización adecuada de la situación de la vida y de la política internas hacia el exterior. Y finalmente, trabajamos un proyecto de integración nacional, tomando en cuenta el problema de los desplazados, de los refugiados, y de la cantidad de salvadoreños que viven en el exterior, concretamente en Estados Unidos.